

## **PERSONAS POR LA ÉTICA EN EL TRATO DE LOS ANIMALES (P.E.T.A.)**

### **KENTUCKY FRIED CRUELTY (K.F.C.)**

Tal vez hayan oído hablar sobre "La receta secreta del Coronel", pero probablemente no tengan idea de lo que supone preparar una ración de pollo en KFC. Lamentablemente, el ingrediente principal es la crueldad, algo que nadie incluiría en su comida. Los más de 850 millones de pollos que se crían cada año para la compañía KFC son tratados como máquinas productoras de carne, no como seres vivos. Cientos de miles viven hacinados en jaulas. Sus vías respiratorias arden al respirar el aire colmado de vapores de amoníaco provenientes de la acumulación de excremento. Sus huesos se fracturan frecuentemente producto de la sobrealimentación, la manipulación violenta y los grilletes que les ponen en sus patas para más tarde colgarlos en los mataderos. Muchas de estas aves todavía siguen conscientes en el momento en que les cortan el pescuezo o cuando las sumergen en agua hirviendo para desplumarlas. Cuando los sacrifican, los pollon no llegan ni a dos meses de nacidos, cuando su ciclo de vida natural es de 10 ó 15. Estos animales jamás ven la luz del sol ni llegan a poner pie en tierra. PETA ha hecho llamados a KFC para que implemente mejoras simples en el tratamiento de sus aves. Sin embargo, la compañía no ha hecho el más mínimo esfuerzo por evitar el innecesario sufrimiento animal.

Muy a pesar de las declaraciones de KFC, las granjas suministradoras continúan la práctica de cortarles los picos a los pollitos. Este horrible y doloroso procedimiento trae como resultado que para estos animales la alimentación sea insoportable durante semanas, a menudo el impacto de semejante medida les causa la muerte. La extirpación del pico no es lo mismo que cortarse las uñas. Más bien es semejante a que a uno le cercenen la punta de los dedos. El dolor perdura por semanas y puede traer como consecuencia la lenta muerte por inanición.

Las aves de KFC viven hacinadas por decenas de miles en jaulas repletas de deshechos. Si bien las comunidades que esta especie establece en su ambiente natural son muchísimo más pequeñas, en estos criaderos dichas comunidades son tan inmensas que las aves no pueden establecer una "jerarquía". Esta situación ocasiona gran tensión y frustración. De hecho, este ambiente de hacinamiento y encierro las priva de todos sus deseos naturales.

Dada la sobrealimentación y el endrogado en exceso para acelerar el ritmo de crecimiento, las aves engordan con tal rapidez que sus cuerpos no pueden con esto. El corazón, los pulmones y otros órganos no pueden soportar el enorme cuerpo de estos animales y en cualquier momento pueden fallar. Sus débiles patas no pueden sostener el peso, lo cual puede causar que se fracturen.

La captura de las aves para su transportación a los mataderos es una práctica extremadamente dolorosa, sobretodo cuando está a cargo de trabajadores mal pagados y con poco entrenamiento. Estos empleados capturan cuatro o cinco aves de un intento y las lanzan violentamente dentro de jaulas, lo que a menudo causa fracturas y magulladuras.

Cuando los pollos de KFC llegan al matadero, los sacan de las jaulas para engrilletar sus débiles, golpeadas y hasta fracturadas patas. Posteriormente, las someten a la electrocución. Durante esta fase, dado que a veces la compañía baja demasiado el voltaje, las aves no quedan totalmente insensibles y más bien sufren horribles dolores antes de quedar aturdidas. Después les cortan el pescuezo para finalmente introducir las en un tanque de agua hirviendo con el fin de desplumarlas. Algunas de estas aves se mantienen con vida y conciencia a lo largo de todo este aterrador y doloroso proceso, para luego ser escaldadas vivas.

Seis años después que KFC proclamara que toma muy en serio el asunto del bienestar de los animales, un investigador secreto de PETA presencié cómo los trabajadores de un matadero en West Virginia arrojan a las aves vivas contra el suelo, las pisotean, las patean por toda la instalación y hasta las descuartizan estando vivas y conscientes. La gerencia del matadero conocía esta situación y nunca hizo nada al respecto. La planta celebró la ceremonia "Suministrador del Año" del KFC y muchos de los trabajadores usan ropa y beben en recipientes con el logotipo de KFC. En mayo de 2001, KFC le aseguró a PETA que "elevaría las exigencias" en materia de bienestar animal. Pero, hasta el momento, KFC ha hecho muy poco por resolver algunas de las crueldades más atroces que se ven en la industria avícola.

Los pollos son curiosos y dulces animales que pueden ser tan inteligentes como los perros o los gatos. En su ambiente natural, y no en las granjas de cría, establecen fuertes lazos de amistad con sus semejantes. Se reconocen entre sí, aman a sus crías y disfrutan una vida muy activa que incluye tomar baños de tierra, baños de sol, hacer nidos y dormir en las ramas de árboles.

Necesitamos su ayuda para hacer que KFC tome las medidas clave para reducir el sufrimiento de estos dulces animales. Para obtener más información sobre lo que debe hacer al respecto, sírvase visitar la página de internet [KentuckyFriedCruelty.com](http://KentuckyFriedCruelty.com).

*Texto transcrito por Orlando Suárez*

[www.orlandosuarez.net](http://www.orlandosuarez.net)

[correo@orlandosuarez.net](mailto:correo@orlandosuarez.net)